

# ESPAÑA EVANGÉLICA

AÑO VII. — NÚM. 343

Madrid, 19 de Agosto de 1926

PRECIO: 15 CÉNTS.

## La Convención Mundial de Esfuerzo Cristiano.

### NOTAS DE UN DELEGADO

#### La Hora Tranquila.

No hay duda que será aquélla en que te dejemos en paz, caro lector. Pero aún hemos de abusar de tu paciencia por hoy. No faltan cosas de qué hablar, ciertamente; pero tu paciencia se va agotando, y otros trabajos reclaman el espacio. Por eso habremos de concretarnos a unos cuantos datos acerca de las reuniones que se celebraron el lunes, el martes y el miércoles, días 19, 20 y 21 de Julio, reuniones todas ellas semejantes, y que puede decirse que constituían la Convención propiamente dicha.

Los tres días, de nueve y cuarto a diez y cuarto de la mañana, hubo en una de las salas del Crystal Palace lo que el programa llamaba *Quiet Hour*, o, como diríamos nosotros, la «hora tranquila». Eran éstas reuniones devocionales, en las cuales hizo uso de la palabra el Dr. Meyer, que pronunció tres hermosas pláticas de exhortación, estímulo y aliento, especialmente a los jóvenes. La primera de estas reuniones, que abría el curso de la tres, empezó con la lectura del Salmo XXIII por toda la concurrencia, y el canto del himno: «Santo, santo, santo,



Rdo. F. B. Meyer,  
*que tuvo a su cargo los servicios devocionales.*

Señor Omnipotente». Fueron éstas unas reuniones que dispusieron muy bien el ánimo de todos para la labor del día, tomando en cada una de ellas, como tema del discurso, cada una de las tres partes del llamamiento de Cristo: «Ven», «Sígueme» y «Ve».

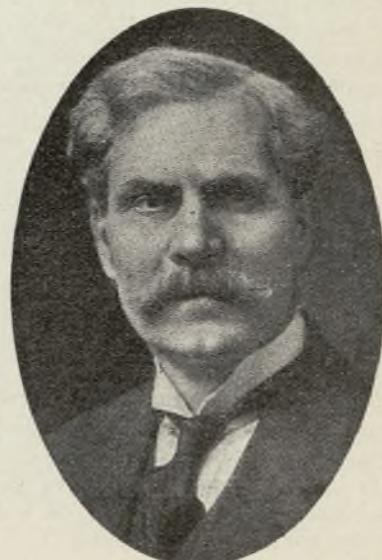
#### La historia del E. C.

La reunión grande de la mañana del lunes ofreció como nota importante, a más del discurso del Dr. Clark con que empezó el acto, la rápida ojeada dada al E. C. en el mundo por los representantes de cada país. Al subir cada representante a la plataforma, llevando la bandera de su país, la gente prorrumpía en aplausos. El representante contaba en pocas palabras el desarrollo del movimiento en su nación, y luego la bandera era llevada, para ser puesta rodeando el monograma de E. C. que figuraba en un gran cuadro de madera, de modo que, al terminar todos, el monograma aparecía rodeado por las banderas de todos los países allí representados. Por el turno correspondiente fueron subiendo a la plataforma los representantes de los siguientes países: Australia, Austria, Bulgaria, Canadá, Checoeslovaquia, Egipto, Esto-

nia, Finlandia, Alemania, Gran Bretaña, Irlanda, Holanda, Hungría, India, Latvia, Lituania, Nueva Zelanda, Suecia, Noruega, Persia, Polonia, Portugal, Rumania, Polonia, España (representada en este acto por el Rdo. Franklin Albricias), Sur de África, Suiza, Fidji, Indias Orientales, Yugoslavia, Estados Unidos y Tasmania. Muchos hechos interesantes fueron contados acerca del origen y desarrollo del E. C. en tierras apartadas, y fué un momento interesante aquel en que se dejaron ver en la plataforma dos de los miembros originales de la primera sociedad de E. C. fundada en Febrero de 1881 por el Dr. Clark, en Williston. El acto, que fué precedido por unas entusiastas palabras del Rdo. Dr. Juan Pollock, resultó tan interesante como vistoso. La reunión terminó con algo que no estaba en el programa, y que resultó verdaderamente emocionante. Un joven de Tacona (Washington) Tomás Swayze, fué comisionado por el Dr. Clark como representante del E. C. mundial, para trabajar entre los huérfanos refugiados del Oriente, disponiéndose en seguida a salir para Grecia, Siria y Palestina a trabajar entre 65.000 huérfanos. El joven se arrodilló, y el doctor Clark puso sus manos sobre la



Lloyd George.  
*Ilustre estadista y uno de los oradores de la Convención.*



Ramsay Mac Donald.  
*Jefe del partido laborista, otro de los oradores de la Convención.*

## SUMARIO

La Convención Mundial de Esfuerzo Cristiano (F. C. L.).—Recogiendo o derramando (C. A. G.). La cuestión religiosa en Méjico (Agustín Arenales).— Los protestantes de Méjico. — Confía en Jesús. Información Evangélica. — Nuestra Estafeta. — Página Misionera: Jesús en las Juderías de hoy (A. A.). Esfuerzo Cristiano — Escuela Dominical.

cabeza de él, y le consagró en oración para esta gran obra.

## El mensaje del presidente Coolidge.

La reunión de la tarde fué, en parte, presidida por el obispo de Londres. El discurso más importante fué el de mister Fred. B. Smith, de Nueva York. Habló de su deuda al E. C., pues por medio de una de estas sociedades fué llevado a Cristo. Hizo un llamamiento a la abolición de la guerra, señalando las buenas relaciones que existen entre Estados Unidos y Canadá, como prueba de lo que puede hacerse entre las naciones. Dijo que había hablado al Presidente de los Estados Unidos de su venida a la Convención, y mister Coolidge le había dado el siguiente mensaje: «Llevad mis saludos a la Convención. Decidles que nosotros somos un país amante y pacífico. Decidles que queremos cooperar con el resto del mundo por la paz y la buena amistad.» Y añadía el orador: «Creo poder decir que no hay en el mundo hombre más sinceramente amante de la paz que el presidente de mi país. Debemos trabajar por la Sociedad de Naciones; debemos trabajar por la Conferencia de la Paz; debemos trabajar por el arbitraje; pero sobre todo esto tenemos que la Iglesia de Cristo es lo único que avanza. En 1914 el Sermón de la Montaña fué suspendido. Hay que volver atrás y hacer del Sermón del Monte una realidad en este mundo.» El Obispo de Londres, tomando como base de sus palabras las de David acerca de la espada de Goliat, dijo: «La verdadera espada que permanece es el Evangelio de Cristo, y el mundo tiene que reconocer que esta es la única espada que puede hacer bien.»

Otro orador había consignado en el programa; pero, a causa de enfermedad, su lugar fué ocupado por el Rdo. Gillie. Éste habló de las maravillas de la telegrafía sin hilos, describiendo el «Venid» de Cristo como un mensaje inalámbrico. «Algunas veces — decía — se radian noticias a millones, acerca de la enfermedad de un padre o de una madre, obligando al hijo o la hija a venir en seguida a la casa. Pero hay algo más maravilloso que esto, y es uno que dice a millones y millones: «Venid». Nosotros somos los transmisores de este mensaje. Nuestro Señor envía su invitación por la Palabra escrita, por la impresión que hace su Evangelio y por visiones celestiales que da a los hombres por medio de su Espíritu.»

Este número ha sido revisado por la censura.

## Habla Lloyd George.

Precedidas por la reunión de la Hora Tranquila, hubo el martes dos sesiones, siendo en la de la mañana el discurso más importante el de Lloyd George, el ilustre jefe del partido liberal inglés, que en distintas ocasiones desempeñó el cargo de primer ministro. El tema que trató fué: «La juventud del mundo por la paz y la buena voluntad». Recordando que él era uno de los que habían tenido que soportar la responsabilidad de enviar a los jóvenes del país a la guerra, «por eso mismo — dijo — es por lo que soy hoy un ferviente defensor y abogado de la paz». Lo que debía hacerse era sustituir la violencia organizada por una justicia organizada. La idea de muchos es considerar la guerra como una de las terribles consecuencias de la civilización; pero la juventud de hoy debe desechar esta idea, porque de lo contrario, vendrá pronto la más grande de todas las guerras. El desarme y el arbitraje tienden a asegurar la sustitución de la fuerza y la violencia por una justicia ordenada y organizada. Este fué, en síntesis, el interesante discurso del insigne estadista inglés.

En la reunión grande de la tarde habló el Dr. Clark, dirigiendo a los concurrentes su discurso presidencial. Manifestó una vez más que las grandes aspiraciones del movimiento de E. C. son amor y servicio. «El lema de esta Convención: «La juventud del mundo para Cristo y la Iglesia», representa la más alta, la más amplia y la más profunda aspiración de este movimiento. No estamos aquí reunidos para glorificar una organización, sino para aprender cómo mejorarla, cómo fomentar sus grandes fines de compañerismo en el servicio de Cristo». Los aplausos otorgados al Dr. Clark demostraron el agrado con que había sido oído y el cariño que se le profesa.

Entonces, el Rdo. G. F. Dyson, presidente de la Unión de Esfuerzo Cristiano de Australia, entregó al Dr. Clark un cheque de 100 libras, como obsequio de los esforzadores australianos a los esposos Clark con motivo de sus bodas de oro, que se celebrarán, *Deo volente*, en el próximo Octubre.

## El discurso de Ramsay Mac Donald.

Llegó el miércoles, el día grande de la Convención y también el día final. La sesión de la mañana, después de la reunión devocional, fué presidida por un hombre de la talla del *leader* del partido laborista, otro ex primer ministro británico, Mr. Ramsay Mac Donald. Desde luego se comprenderá que, en el más amplio sentido de la palabra, fué un presidente de cuerpo entero. Su discurso era el primero, y en él empezó por manifestar su complacencia por el nombre «esforzador» que figura en el título de esta organización. «¿Cuál es la característica de nuestra fe? — decía el orador —. ¿La quietud? No.

¿La satisfacción? No. ¿La finalidad? No. ¿El contento con lo imperfecto? No. Nuestra fe pone delante de nosotros un ideal. Nuestra fe es un poste indicador que nos está enseñando dónde se oculta la Ciudad de Dios en el futuro, y por dónde deben ir los pasos del hombre para alcanzar su posesión y su herencia. La Sociedad de Esfuerzo Cristiano, al poner énfasis sobre la palabra *Esfuerzo*, pone énfasis sobre esta verdad: que la vida humana es una peregrinación; que no vivimos en tabernáculos permanentes, sino que dormimos durante la noche en tiendas que recogemos al despertarnos por la mañana, para llevarlas con nosotros durante el viaje que Dios nos ha ordenado como la mayor bendición que pueda concedernos en esta vida». El orador terminó con un enérgico llamamiento a la abnegación, a la disciplina y al servicio.

Luego vinieron tres discursos muy interesantes, que sentimos no poder extractar, sobre los temas: «La juventud del mundo por la pureza», «La juventud del mundo por la templanza» y «La juventud del mundo por la evangelización». Discursos que estuvieron a cargo de los Rdos. Hughes, de Londres; Landreth, de los Estados Unidos, y Schurman, de Berlín.

## Fin de la Convención.

La reunión de clausura, celebrada en la noche del miércoles, fué en extremo solemne, ya que la palabra éxito no cabe aquí. La presidía el Dr. Clark, que después de los ejercicios devocionales con que empezaron todas las reuniones, hizo uso de la palabra. Hubo un momento de emoción cuando, refiriéndose a su edad, setenta y cinco años, dijo que probablemente ésta sería su última visita a Europa, que había visitado quince o veinte veces en los cuarenta años transcurridos. Le producía verdadero contento que esta reunión resultara un servicio de consagración, tan sencillo como tranquilo, y oraba al Señor porque bendijera a los esforzadores todos de los treinta países representados y que aumentaran en utilidad y servicio.

Habló luego el Dr. Daniel A. Poling, el actual presidente de la Sociedad Unida de Esfuerzo Cristiano, de las hazañas de la juventud. Después de recordar muchos nombres famosos por empresas brillantes realizadas en los primeros años de la vida, vino al Dr. Clark, fundando la Sociedad de Esfuerzo Cristiano a los veintinueve años. «He encontrado en el Esfuerzo Cristiano una oportunidad singular para inspirar y conducir a los jóvenes. Creo que el éxito del Esfuerzo Cristiano se debe a que ha sabido comprender las posibilidades tanto como las limitaciones de la gente joven.» Terminó el Dr. Poling manifestando su confianza en la juventud.

Después, otros presentes les fueron entregados a los esposos Clark en nombre de los esforzadores británicos: un cheque

de 120 libras, una cartera de escritorio y un reloj de pulsera.

Vino luego «La respuesta de las naciones», que en cierto sentido podía considerarse como la segunda parte de «La historia del Esfuerzo Cristiano» que hubo en la reunión del lunes. Cada grupo respondió al llamamiento con alguna palabra o canto en su propio idioma. En nombre de España lo hizo la Srta. Georgina de Vargas, leyendo, primero en inglés y luego en español, un versículo de la Biblia.

El Rdo. John Macbeath, de la Unión escocesa, pronunció el discurso final, hablando sobre las cosas que nos constriñen a consagrar nuestras vidas a Dios, indicando que lo primero era lo que Él pide de nosotros; lo segundo, lo que pide el Evangelio, y lo tercero, lo que pide el mundo de hoy.

El Dr. Floyd Tomkins, rector de la iglesia de Holy Trinity, en Filadelfia, un hombre muy querido en América, dirigió el breve acto de consagración; se cantó el himno «Dios te guarde hasta volverte a ver»; el Dr. Clark invocó la bendición, y la Convención terminó en medio de un santo entusiasmo.

Otros muchos actos se celebraron con motivo de la Convención: reuniones de Comités nacionales y delegados, exposición misionera, fiesta deportiva de esforzadores, Asociación Internacional de lectores de la Biblia, excursiones a los puntos interesantes del país, etc., etc. Pero no podemos entrar a detallar todo esto, ni en Londres pudimos estar en todas partes a la vez. Consignaremos, sin embargo, que todo ello contribuyó a hacer de la Convención un magno Congreso protestante, con una asistencia de más de mil delegados extranjeros; y que todo demostró cumplidamente el celo y entusiasmo con que trabajaron los esforzadores británicos por hacer pasar a sus camaradas de otros países una semana inolvidable.

Y no queremos terminar sin reiterar nuestra profunda y sincera gratitud a los Rdos. Pulvertaf y Rainey, a Mr. y Mistress Pipper, todos amigos entusiastas de España, que nos colmaron de atenciones que vivirán eternamente en nuestro corazón.

FERNANDO CABRERA LATORRE.

## RECOGIENDO O DERRAMANDO

**E**L que no es conmigo, contra Mí es, y el que conmigo no recoge, derrama.» Con estas palabras declaró Cristo que es imposible la neutralidad respecto a Él y a su Reino. Tarde o temprano los hombres tienen que decidirse. El hecho de no decidirse es ya una decisión, porque implica el desoir los llamamientos de Dios y dejarse llevar por fuerzas malignas que, al contrario de lo que hace Jesús, no nos piden decisión alguna; se conforman con la mera apatía, el simple abandono, que acaba por hacernos juguetes y esclavos de ellas.

Jesús declara que la neutralidad es imposible, porque entre su Reino y el reino de Satanás o del mal, hay una incompatibilidad absoluta. La obra que realiza es completamente opuesta. La obra de Cristo es una obra de aprovechamiento, de enriquecimiento, de preciosa utilidad, de vida, de salvación; la obra del pecado es una obra de destrucción, de derroche, de pérdida, de muerte. «El que conmigo no recoge, derrama.»

Una nota que se repite con mucha frecuencia en las palabras de Jesús es la de su profundo sentimiento del valor de la vida y de todo lo que puede contribuir a aumentarla y enriquecerla. «Que no se pierda nada», parecía ser su propósito constante, aplicable aun a los pedazos sobrantes de aquella abundancia de pan con que había alimentado a las multitudes. Era pobre y comprendía el dolor con que un hombre pobre podía ver que, por haber echado vino nuevo en odres viejos,

los odres se rompían y se perdían, y el vino se perdía también; y la ansiedad con que una pobre mujer barria todos los rincones de su casa en busca de la moneda que había perdido. Mirando alrededor de sí, a sus discípulos los consideraba como un don precioso que su Padre le había hecho, y se gozaba pensando que de aquellos que el Padre le dió ninguno se había perdido, sino uno, cuya salvación había sido imposible. Él sabía que era la voluntad de su Padre que no se perdiera ni uno de estos pequeños.

Con el espíritu derrochador, que deja perder tiempo, dinero, oportunidades para hacer bien, Jesús no tenía ninguna simpatía ni indulgencia. El hijo pródigo no empieza a ser digno de misericordia sino cuando reconoce su locura y se propone ir a su padre para no perecer de hambre. Y precisamente lo que caracteriza el pecado es el derroche que hace de los bienes que el hombre ha recibido de Dios. Decimos del hombre vicioso que vive una vida disipada; torna en humo bienes positivos y sustanciales; acaba sus días sin dejar tras sí nada real y duradero, ninguna obra que por ser buena tenga el germen de la inmortalidad. «¿Qué fruto teniais de aquellas cosas de las cuales ahora os avergonzáis?», pregunta el Apóstol a los convertidos romanos. El pecado es como el mar Muerto, en cuyas orillas es imposible la vida, como no sea la de aquella engañosa fruta llamada manzanas de Sodoma, que

no contienen más que un poco de amarga ceniza.

De esta vergüenza y ruina Cristo salva a los hombres. Toda su obra es obra de aprovechamiento y utilidad. Toma la mente y la pone en el camino de los pensamientos elevados y de las ideas fructíferas y bienhechoras. Toma el corazón y lo llena de anhelos de abnegación y de sacrificios fecundos. Toma los talentos más sencillos y ordinarios y los utiliza para servicios admirables. Entrar en el discipulado de Cristo es entrar en la vida útil, aprovechada, bienhechora, productiva.

Tal vez alguno podrá decir: «¿No hay también en la vida cristiana un espíritu de derroche? ¿No es un hecho que para muchos de los discípulos de Cristo la obediencia que han rendido a su Señor les ha traído pérdida de bienes, de reposo, de amigos, de honores, de posición social, de la vida misma? Cuando consideramos las vidas de hombres fuertes, de tiernas doncellas, de niños inocentes, derramadas en el martirio en épocas de atroces persecuciones, ¿no parece que ha habido un enorme desperdicio de bienes? Más aún: ¿No es precisamente esta disposición a «perderlo todo», si es preciso, la disposición que Cristo exige de sus fieles?» Ciertamente. Cristo ha dicho que el que quisiere salvar su vida, la perderá, y el que perdiere su vida por causa de Él, la hallará. Y con esto nos ha señalado el más alto aprovechamiento que se puede hacer de nuestra vida, la inversión más productiva que puede hacer el hombre de su tesoro. Cristo no exalta el sacrificio por el sacrificio mismo.

Él mismo realizó el sacrificio más costoso: sufrió la cruz, «por el gozo que le fué propuesto», por el gozo de salvar a incontables multitudes de pobres pecadores perdidos; y Él nos enseña a ver en la abnegación y en el sacrificio la forma suprema de la actividad útil. Son los hombres que, siguiendo el camino real de la cruz, abierto por Cristo mismo, «no han estimado sus vidas preciosas para ellos mismos», sino que las han derramado alegremente para el bien de los demás, los que han enriquecido este viejo mundo con sus verdaderos tesoros y nos han legado una herencia incalculable de riquezas espirituales. Cuando gozamos los innumerables privilegios que para nosotros han conquistado aquellos que encontraron en el servicio de Cristo el secreto de una vida fecunda, correspondamos nosotros de la única manera que podemos hacerlo: dejando tras nosotros algún bien real y positivo que sea como señal de que hemos pasado por este camino de la vida. La mejor manera de conseguirlo es entrar en comunión cada vez más íntima y al servicio cada vez más fiel de Jesucristo para tener una parte en su obra de recoger, de ganar y de salvar.

C. A. G.

Suscríbase a ESPAÑA EVANGÉLICA

# LA CUESTIÓN RELIGIOSA EN MÉJICO

## PROTESTANTES Y CATÓLICOS

Por espacio de unas tres semanas largas se nos ha estado alarmando por agencias de informaciones periodísticas con el dichoso asunto de Méjico. En grandes titulares se ha leído en todos los periódicos de España y del Extranjero: «Persecución de los católicos en Méjico», «Leyes tiránicas de Calles contra la iglesia católica», «Los católicos mejicanos se ven privados de su libertad religiosa»... y así por el estilo todas las noticias y comentarios que se leían en la Prensa.

Pero el tiempo ha pasado y el buen sentido se ha impuesto al fin, reduciendo a sus justas proporciones el asunto de Méjico; y hoy ya saben todos los que quieren juzgar desapasionadamente a qué atenerse.

Y, en resumen de cuentas, lo sucedido es esto.

1.º El presidente Calles no es un revolucionario ni un inventor de leyes nuevas contra las iglesias, como se ha venido diciendo, sino un intérprete y ejecutor, más o menos rígido, de leyes antiguas consagradas por la Constitución de los tiempos de la «Reforma» del insigne Juárez, que declara al Estado independiente de la iglesia, y a la enseñanza laica y a todas las religiones, sujetas a la ley común de la dependencia del Estado.

2.º El famoso decreto que había de regir desde 1.º de Agosto en materia político-eclesiástica no era sólo para los católicos, como se dejaba insidiosamente insinuar en la Prensa, sino también tan directamente para los protestantes, que en Méjico tienen importancia misionera y social notable, y, por tanto, si el tal decreto era ofensivo a la libertad religiosa de los católicos, igualmente lo habría de ser para los protestantes, y no hay razón para que la Prensa sólo pidiera respeto al derecho de los católicos sin mencionar a los protestantes.

3.º Ante la ley de referencia, rígida y cruel cuanto se quiera decir, pero ley, *dura lex, sed lex*, mientras los católicos se rebelan violentamente, apelando a todos los recursos materiales de resistencia activa y pasiva, los protestantes se mantienen serenos, esforzándose en observar escrupulosamente las prescripciones de la nueva ley.

Este último dato, sobre todo, acerca del cual los comentarios de la Prensa tan poco se han revelado, es, a nuestro juicio, el más interesante y digno de atento estudio. Porque vale la pena, y mucho, de considerar con toda reflexión por qué siendo la ley, que tanto se ha discutido, igualmente dictada y dada para las distintas confesiones religiosas en Méjico, para católicos y protestantes, que igualmente también sienten en lo más vivo de

sus almas el amor a su libertad religiosa, los unos protestan airadamente y evaden el cumplimiento, llegando incluso a la huelga de servicios religiosos (¡qué atrocidad!, como si los servicios religiosos no fuesen para el creyente más necesarios a la vida espiritual que el agua, que el aire mismo para la vida material), y hasta medios tan ilícitos como el *boycot* y las revueltas y el echar por delante a las mujeres en las calles para mayor provocación de desórdenes y de peligros; mientras que los otros, los protestantes, lamentando en silencio la molestia, se allanan a secundar las órdenes del poder constituido.

Descartando, como es justo hacerlo, de la explicación del contraste el suponer menos sensibilidad en protestantes que en católicos, y desde luego, la diferencia de trato por parte del Gobierno de Calles a favor de los protestantes, por cuanto no hay indicio ninguno que autorice a creer que Calles tuviese intención de agradar a éstos en contra de aquéllos, no hay otro remedio que buscar en más altas consideraciones la razón de este distinto proceder ante un mismo ataque.

Y la razón está en la diferente apreciación que protestantes y católicos tienen acerca de las leyes y de las relaciones entre Iglesia y Estado.

Los protestantes, atentos a la Palabra de Dios, que es su única y suprema regla de fe, se someten gustosos o resignadamente, pero siempre voluntariamente, a «toda ordenación humana por respeto a Dios»: dan «al César lo que es del César» y sin perjuicio de dar a Dios lo que a Dios deben. Los protestantes, además, saben y obran así en consecuencia, que si es debido acatar el principio de autoridad y respetar las leyes y procurar el orden aun a costa de grandes sacrificios, esto ha de hacerse lo mismo en casos adversos que favorables, y sólo cabe resistencia (pasiva, por supuesto), llegando hasta el martirio, como los primeros cristianos, cuando se trata de «obedecer a Dios antes que a los hombres»; caso que no era éste de Méjico, ciertamente, por cuanto que los protestantes han podido celebrar sus cultos y cumplir sus deberes religiosos sin claudicaciones, lo mismo que lo hubiesen podido hacer, si así lo hubiesen querido, los católicos.

Por el contrario, la Iglesia católico-romana condiciona la doctrina de la obediencia a los poderes constituidos; el amor, al orden por sus conveniencias. ¿Se trata de un régimen favorable, de unas leyes que la privilegian, de un Gobierno que la mimar? Entonces hay que predicar el respeto a la autoridad, el amor a las instituciones, la obediencia a las leyes, el orden ante

todo, sin huelgas de ningún género, sin *boycot*, ni resistencias o protestas de ninguna especie, hasta las campañas de Prensa han de limitarse a lo puramente platónico, sin crudezas de frase ni exaltaciones de mente. Pero ¿se trata de un Gobierno laico, radical, no católico? ¡Ah! Entonces se puede gritar y alborotar en las calles y en los periódicos, y si no basta este género de protestas, ni aun de apelación a las cancillerías extranjeras, se va a la resistencia de todos modos a la ley. Huelgas, *boycots*, uso de armas y hasta, si se puede, incitaciones al atentado personal y a las revoluciones. Todo, todo es lícito para quien sienta este principio que un escritor de *La Vanguardia* atribuyó a los obispos de Méjico y que él llama en un periódico de orden y de ideas conservadoras ¡la buena doctrina! «O bien se respeta la libertad religiosa, o no hay manera de someterse a la ley.»

¿Es así como la Iglesia romana entiende las obligaciones y relaciones de los súbditos con el poder constituido? ¿Con que si no hay respeto para la propia conciencia, no la habría para la ley, ni para el Gobierno, ni la obediencia a la autoridad, ni se procurará el orden ni la paz, sino la guerra y la resistencia?

¡Ah, clericales!, si tal es vuestra doctrina, no tenéis derecho en otros casos a invocar el respeto a la ley y el amor al orden y al principio de la autoridad, porque fijaos que esas mismas palabras vuestras, dichas y defendidas en tan solemnes momentos como los que estáis viviendo en Méjico, pueden ser las palabras de vuestras víctimas, víctimas del régimen que vosotros defendéis y patrocináis.

Sí; víctimas y con sufrimientos crueles en lo íntimo de las almas, hay a millones en muchos países de Europa y de América. Sufrimientos que son aún más dolorosos, porque provienen de leyes y disposiciones de Gobiernos que se llaman religiosos y de orden. De un gobierno laico, radical, o ateo o pagano, como quiera llamarse, ninguna conciencia religiosa puede esperar consideraciones, y las iglesias que allí funcionan habrán por fuerza de conformarse con un trato más rígido que benigno, y por lo mismo obrar con resignación y prudencia; pero, ¡Dios santo!, sufrir por causa de la conciencia en países donde desde las alturas se invoca y se ensalza a Cristo, que es paz, amor, tolerancia y benignidad aun con los más protervos, es el colmo de la inconsecuencia y del fanatismo.

Concluamos. Libertad religiosa, sí, pero para todos. Respeto a la autoridad y a las leyes y amor al orden, sí, pero en todos los sitios y en todas las circunstancias. Esto es lo cristiano y lo justo y lo social. Otra cosa es jugar con dos barajas y medir con distinta medida y proclamar la ley del embudo...

AGUSTÍN ARENALES

Recomiende a sus amigos

 ESPAÑA EVANGÉLICA

## LOS PROTESTANTES DE MÉJICO

*Nuestro querido colega de Méjico, El Mundo Cristiano, semanario unido protestante, publica en su número del 29 del pasado Julio un artículo que lleva por título: «Ante el actual conflicto religioso», del cual copiamos los siguientes párrafos, que creemos interpretan el sentir de los evangélicos de Méjico acerca del asunto que tanto apasiona hoy a muchos:*

«Alguna persona nos decía que tal vez era conveniente que nosotros, los protestantes, hiciéramos alguna declaración pública para manifestar cuál es nuestra actitud en el actual momento histórico; pero nosotros lo juzgamos innecesario. Por una parte, no tenemos una cabeza que represente a todo el pueblo protestante y que hable por todos ellos; y careciendo también de una organización representativa de todas las fuerzas protestantes en Méjico, no sería posible que alguien hablara con autoridad; nosotros, en este periódico, no podemos hacerlo, ni es necesario que lo hagamos. Además, no tenemos necesidad de hacer declaración pública ninguna, porque, en términos generales, es bien conocida nuestra actitud en cuanto al Gobierno y las leyes que nos rigen, y saldría sobrando cualquiera declaración de parte nuestra. No estamos enteramente conformes con muchas de las disposiciones de la ley en materia religiosa, porque no cabe duda que coartan muchos de nuestros derechos; el Estado ha ido demasiado lejos al legislar en materia religiosa; pero una vez que los decretos han sido sancionados debidamente, conforme a procedimientos estrictamente legales, no nos queda más que obedecer; de otra manera, nos levantamos contra la autoridad y el orden, y eso jamás lo haremos. Si las leyes no nos satisfacen y creemos que vulneran nuestros derechos, no habiendo tenido oportunidad de hablar, para que dichas leyes no fueran expedidas en la forma en que lo fueron, ahora, el único camino que debemos seguir es el de la obediencia, no obstante cuánto vulneran nuestros derechos dichas leyes, y buscar los procedimientos legales para hacer que se modifiquen, sin que faltemos a nuestro deber de obedecer, no provocando al desorden ni la confusión.

»Las leyes vienen a impedirnos en muchos sentidos nuestra libertad de acción para hacer nuestra propaganda; sin embargo, nosotros sacamos partido aun de las mismas condiciones limitadas en que nos coloca la ley, y seguimos adelante. Así que nuestra actitud es bastante clara, y, aunque no hablamos aquí con carácter oficial, estamos seguros de que expresamos el sentir de todos los evangélicos cuando afirmamos que ahora y siempre nos conformaremos a lo manda-

do por la ley, y no seremos nosotros los que demos la nota discordante de la desobediencia a un precepto constitucional, por mucho que nos limite en nuestras actividades. No contamos con ningún favor especial de parte de las autoridades; gozamos de los derechos que ante la ley disfrutaban todos, y quedamos igualmente sometidos a todas las sanciones que establece la misma ley, sufriendo nosotros exactamente lo mismo que sufre la Iglesia Católica al aplicarse los preceptos legales en materia religiosa. Nuestros pastores tienen que ser mejicanos por nacimiento; no enseñan ni dirigen escuelas primarias; los pocos extranjeros que hay entre nosotros no ofician en ninguna ceremonia, y aun se están privando en lo absoluto de predicar o exhortar públicamente; así estamos procurando conformarnos en todo aquello que establece la ley, aun cuando no estemos conformes de corazón con lo que manda. La ley no nos ordena que aprobemos o desaprobemos lo que ordena; solamente pide que se obedezca, y nosotros obedecemos porque creemos que es lo único que conduce a la disciplina y a la paz. Algún día se modificarán las leyes, y, sin duda, se conseguirá más bien por la obediencia y el orden que por la rebeldía y la contumacia.

»No tenemos, pues, necesidad de hacer declaración ninguna acerca de nuestra actitud, siendo ésta perfectamente conocida, aun cuando ya sabemos cómo interpretan esta actitud los romanistas que nos juzgan; pero nos tienen sin cuidado sus calumnias.

»No sabemos hasta dónde llegará el actual conflicto religioso; pero sean cuales fueren los resultados de él, nosotros, los evangélicos, nos mantendremos fuera de toda confusión y seguiremos adelante en nuestra tarea, tomando las cosas como se presenten y sin hacer protestas inútiles en contra de lo que ordena la ley.»

### CONFÍA EN JESÚS

Un médico que visitaba a un enfermo cristiano, sentía hacia tiempo la necesidad de estar en paz con Dios. El Espíritu le había hecho conocer sus pecados y sus flaquezas, y deseaba poseer esa paz que el mundo no puede dar.

Un día, bajo el influjo de este santo deseo, dijo al médico a su paciente cristiano:

— Desearía, querido amigo, que me explicase usted qué es eso de creer y sentirse feliz, y tener fe en Jesucristo, y todas esas cosas que dan la paz al corazón y al alma.

El enfermo le contestó de esta manera:

— Querido doctor, cuando me sentí enfermo, viendo que no podía curarme yo mismo, le llamé a usted y me he puesto en sus manos, confiándome a usted por completo. Eso es exactamente lo que debe hacer todo pobre pecador. Cuando siente

que su alma está enferma, cuando se reconoce pecador y sabe que Cristo es su Salvador, debe ir a Jesús, entregarse a Él y confiar enteramente en Él.

Esta contestación sorprendió al médico. Un rayo de luz penetró en su alma, y, lleno de sorpresa, exclamó:

— ¿Eso es todo lo que hay que hacer para alcanzar la paz que busco? ¿Basta sólo con entregarse a Jesús y poner en Él toda la esperanza? Si esto es así — añadió el médico —, ahora veo claro lo que hasta hoy no había podido comprender. Dios mismo ha hecho la obra de nuestra salvación. En efecto, Jesús dijo en la cruz: «Consumado es», y dió su vida «para que todo aquél que en Él cree no se pierda, mas tenga vida eterna».

El médico se despidió de su enfermo sintiéndose feliz, y convencido de que sus pecados habían desaparecido, porque habían sido borrados con la sangre del Cordero, que quita el pecado del mundo.

---

### La Conferencia de Helsingfors.

Terminada en este número la información de la Convención de Esfuerzo Cristiano, en Londres, comenzaremos en el próximo la muy interesante que nos han preparado D. Julián Saco, de Madrid, y D. Guillermo Salzmán, de Barcelona, los cuales han asistido a la Conferencia de las Uniones Cristianas de Jóvenes, celebrada en la capital de Finlandia, como representantes de España.

---

### A título de curiosidad.

He aquí algunos de los muchos trabajos publicados en esta revista que han merecido los honores de la reproducción por parte de muy queridos colegas en la Prensa.

En *El Evangelista Cristiano*, de Aguascalientes (Méjico), la poesía del mismo autor «La oración».

En *El Testigo*, de la Argentina, «Los dos primeros mártires del protestantismo», de Teodoro Fliedner.

En *Heraldo*, de Figueras, se reproduce la relación de centros de culto que publicamos en nuestro número de afirmación evangélica.

En un solo número de *El Heraldo*, de San Salvador, se reproducen: *La oración* y *Rima*, poesías de Claudio Gutiérrez Marín y Carlos Araujo, respectivamente; *Maria, la Madre de Jesús*, de Alejandro Campo, y *Lo que el cronista se dejó en el tintero*, de Domingo de Ramos.

Y por hoy, bastante.

---

Agente de ESPAÑA EVANGÉLICA en Portugal.

Sr. M. CERQUEIRA

AVENIDA DA BOAVISTA, 719. — PORTO

Ayuntamiento de Madrid

# INFORMACIÓN EVANGÉLICA

## Esta semana:

MADRID. — *Domingo 22.* — Cultos públicos con predicación. Once de la mañana: Beneficencia, Calatrava, Noviciado, Trafalgar y Lavapiés. Seis de la tarde: Beneficencia y Lavapiés. Nueve de la noche: Trafalgar y Mesón de Paredes.

BARCELONA. — *Domingo 22.* — Cultos públicos con sermón. Por la mañana: diez, Clot; diez treinta, Pueblo Nuevo; once, Ripoll, Diputación y Sans. Por la tarde: cuatro, Sans; cinco, Diputación; seis, Ripoll. Por la noche: ocho, Clot y Pueblo Nuevo.



## Boda de un ex sacerdote.

El Domingo pasado, a las seis de la tarde, celebróse en la iglesia de Beneficencia el casamiento religioso de nuestro querido amigo y hermano D. José Gorria Ullate («Aguirre de Zabala») con la señorita María del Pilar Freijo.

Fue un acto solemnisimo, de un intenso sabor cristiano, en el cual la Iglesia evangélica, otra vez, se veía en el caso de hacerse superior a las pequeñeces y ruindades de nuestra legislación civil (dominada por Roma) y constituirse en amparadora de los derechos humanos de un correligionario nuestro, ex capuchino, a constituir ante la faz de la Iglesia y de la sociedad un hogar honrado.

Una nota hermosa de la ceremonia fue la unión en ella de las iglesias de esta capital. La iglesia del Redentor facilitaba su hermoso templo y hacia oír su potente órgano bajo los dedos hábiles de la señorita Cabrera. La iglesia de Calatrava estaba representada por el oficiante, pastor Teodoro Fliedner, que pronunció una elocuente y sentida plática, en la cual halló digna expresión el espíritu de santa independencia cristiana que inspiraba el acto. Las iglesias del Noviciado, Trafalgar y otras tenían entre la piadosa concurrencia digna representación. Hasta quiso la providencia de Dios que nuestros hermanos en el extranjero pudieran asociarse al acto con la presencia del Rdo. Sylvester Beach y del Dr. Juan Orts González, nuestro compatriota, director en Nueva York de la revista *La Nueva Democracia*.

La novia lucía precioso traje blanco con el simbólico azahar y la preciosa niña Juanita Fliedner, bellamente ataviada, le llevó la cola, haciéndose así la entrada a los acordes de la marcha de Tanhauser. Actuaron como padrinos D.<sup>a</sup> Rosario Pérez-Caballero de Cabrera y D. Adolfo Araujo.

En el patio de la casa pastoral se sirvió un refresco, bien necesario, dado el calor de la tarde. Pero aunque éste era grande, era aún mayor el ardor con que los numerosos amigos que se han hecho en nuestro campo D. José Gorria y la que ya

es su señora les deseaban muchas felicidades en su nuevo estado.

ESPAÑA EVANGÉLICA, de la cual el señor Gorria es distinguido colaborador, se asocia muy vivamente a estas felicitaciones.



## Visitantes ilustres.

En esta semana hemos recibido la visita de dos queridos amigos de otras tierras. Uno de ellos era el Rdo. Sylvester Beach, que fue en un tiempo predicador del presidente Wilson y actualmente miembro del Comité de auxilio de las iglesias evangélicas de Europa. Este querido hermano ha visitado ya otros países, y ahora ha venido a España para conocerlos y oír acerca de las necesidades de la obra en nuestro país.

El otro visitante era el Dr. Juan Orts González, editor de *La Nueva Democracia*, de Nueva York, y colaborador de nuestra revista. Con el Sr. Orts hemos charlado de muchas cosas acerca de la obra de Prensa y libros y hemos tratado de planes editoriales para el futuro.

La visita de ambos señores ha sido por nosotros muy agradecida.



## De viaje.

Ha marchado a Andalucía, donde se propone pasar unas semanas, el Rdo. Enrique Lindegaard. Durante su ausencia quedan encargados de la predicación en la Iglesia de la calle del Noviciado, de Madrid, los pastores D. Teodoro Fliedner y D. Fernando Cabrera, y los señores don Carlos y D. Adolfo Araujo y D. Francisco Romero.



## Denia.

Hemos tenido la oportunidad de gozar durante los días 7, 8 y 9 de Agosto de la visita de nuestro querido hermano, colaborador en la obra de Alicante, don Luis H. Ponzoa, que nos ha dado algunos mensajes, en los que nuestra alma se ha gozado en gran manera.

En el mes pasado también nos sentimos honrados con la de nuestro querido hermano el secretario de la U. E. B., don Ambrosio Celma, los días 10 y 11 de Julio, y el 12 tuvimos ocasión de visitar a los hermanos queridos que, a pesar de la gran persecución, se mantienen fieles en Villalonga (Valencia), habiendo sido un joven despedido del trabajo por ser evangélico. Asimismo, en la fábrica de papel que allí existe, según me comunicaron algunas personas, están dispuestos a despedir a todos los que manifiesten simpatía por la obra evangélica. En una finca denominada La Cuta, también tuve el gozo de anunciar el Evangelio, y fue inmensa mi alegría al ver cómo personas

muy católicas derramaban abundantes lágrimas y decían que se extrañaban que me persiguieran tanto por decir aquellas cosas de Jesús. El día 12 tuve que ir a la farmacia, y unas señoras llamaron a unos niños y les ofrecieron caramelos si me apostrofaban, lo que hicieron hasta que intervino el cabo de la Guardia civil de Villalonga.

El día 30 tuvimos el placer de sentirnos honrados con la presencia de D. Benito Ciruelos, que habló en la reunión que celebramos en Las Rotas, en Denia. — *A. del Campo.*



## PERSONALES

Ha marchado a los baños de Alhama de Aragón, con su hermana D.<sup>a</sup> Alicia, nuestro querido amigo el Dr. Douglas.

— También han salido con objeto de pasar unos días en Zaragoza y Navarra, nuestros no menos estimados amigos D. José Gorria y señora.

— Ha regresado felizmente de su viaje a Helsingfors el presidente de la Unión Cristiana de Jóvenes, de Madrid, D. Julián Saco. Desde París ha venido en compañía de nuestro compañero Alejandro Campo (*Alex*), que había ido a pasar unos días en la capital francesa. Bienvenidos los caros amigos.



## REGISTRO

*Bautismo.* — Capilla alemana, Madrid. El Domingo pasado recibió las aguas del bautismo un niño, hijo de D. Carlos Morgenroth y D.<sup>a</sup> Gloria Orozco, recibiendo los nombres de Carlos Fernando. Reciban nuestra sincera enhorabuena.

*Matrimonio.* — Iglesia Bautista de Puertollano. El 7 del actual solemnizaron su matrimonio religioso, previo el contrato civil, los jóvenes miembros de esta iglesia, D. Crispulo Cabero Castellanos y la señorita Fidela Ruiz Avellaneda. La ceremonia religiosa fue dirigida por D. Sebastián Villar, y la plática por D. Salvador González. Nuestra enhorabuena a todos.

## NUESTRA ESTAFETA

*A. del C., Denia.* — Le enviamos el índice.

*D. D., Villaescusa.* — Remitidos los ejemplares que le faltaban.

*R. P., Centenillo.* — Le remitimos el giro a La Carolina.

*G. D., Londres.* — Recibimos la postal orden de la señorita P. H. Enviamos el recibo a la interesada.

## ESPAÑA EVANGÉLICA

PERIÓDICO SEMANAL

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

BENEFICENCIA, 18. MADRID. 4  
APARTADO 4024

### Precios de suscripción:

Un año . . . . .	8 pesetas
Seis meses . . . . .	4 »
Extrajero: Un año . . . . .	15 »
Seis meses . . . . .	8 »
América: Un año . . . . .	2 dólares
Seis meses . . . . .	1 dólar

No se admiten suscripciones por menos de seis meses.  
Las suscripciones darán principio en 1.º de Enero ó 1.º de Julio.

NÚMERO SUELTO: 15 céntimos.

ADMINISTRADOR:

FERNANDO CABRERA

# PAGINA MISIONERA

## Jesús en las Juderías de hoy.

**A** sí se titula un artículo que aparece en el número de Agosto de la *Missionary Review of the World*. La Judería es (o era en España) el barrio donde vivían los judíos, bajo sus propias leyes religiosas en las ciudades cristianas. Hace poco recorrimos las calles de Segovia y hallábamos una titulada aún «calle de la Judería Vieja», lo cual implica que debe haber otra «calle de la Judería nueva». Aunque desaparecieron de España las Juderías con la expulsión de sus habitantes, no ocurrió lo mismo en otras naciones de Europa, donde hasta el día de hoy hay barrios completos habitados casi exclusivamente por hijos de Israel. Estos barrios se llaman Ghetto, y así, al ser publicada en castellano una famosa novela del escritor judío Israel Zangwil, conserva su título «Los hijos del Ghetto».

Bueno; todo esto quiere decir que para nosotros, los españoles, es muy interesante la información que nos da en dicha revista misionera el superintendente de la evangelización a los judíos por parte de la Iglesia Presbiteriana de los Estados Unidos, el Rdo. Dr. John Stuart Conning, información que tiene por título el de este artículo. En lo que sigue, será nuestro trabajo un resumen de lo que dice el Dr. Conning.

En la primera parte de su trabajo resume la actitud de los judíos hacia Jesús hasta principios del siglo XIX.

En los primeros siglos cristianos esta actitud fué la de ignorar deliberadamente todo lo relativo a Jesús y a su influencia en el mundo. Si se referían los judíos alguna vez a Él, le llamaban «ese hombre», o «el crucificado», o «el Nazareno». Fundaban este silencio en la escasez de referencias a Jesús en la literatura contemporánea a su vida, y daban por supuesto que, aun entre los judíos, Él no había hecho gran impresión. El hecho era, sin embargo, que antes de la caída de Jerusalem, en el año 70, la nueva fe había conmovido, no sólo a los judíos palestinos, sino a muchas de las colonias judías de la Dispersión. Aun el Talmud da testimonio de la amplia influencia del Nazareno, por la mucha controversia que hay en él contra el Cristianismo. Hase dicho, con razón, que el Judaísmo no fué una religión misionera después del siglo primero, porque «el Cristianismo había acaparado el viento de sus velas».

En verdad, callaron los judíos sobre Jesús por el maravilloso progreso del Cristianismo. Por lo mismo que los cristianos se gloriaban en el «Nombre que es sobre todo nombre», procuraban silenciarlo los judíos. Y en las persecuciones de los cristianos no estaban exentos de

culpa los judíos, que sólo cesaron de combatir la nueva fe cuando la vieron apoyada por el Imperio.

Después los judíos tuvieron otra razón para su actitud en el mal trato que ellos, a su vez, recibieron de los Poderes públicos en el mundo cristiano. No hay páginas más negras en la historia que las destinadas a describir las iniquidades y atropellos cometidos contra los judíos en naciones nominalmente cristianas. (Los evangélicos españoles somos el punto más sensible de la conciencia patria en este particular). Lutero, que no sentía especial debilidad por los judíos, llegó a decir: «Si yo fuese judío, con tales holgazanes enseñando el Cristianismo, antes me haría puerco que cristiano.» Aun hoy, el mundo, incluyendo sus comarcas más cultas, no está libre de «antisemitismo».

Y, sin embargo, Jesús no ha estado nunca excluido del todo del Ghetto. Siempre hubo cristianos sueltos que, como Bernardo de Claraval, reflejaban el verdadero espíritu de su Maestro. En todas las generaciones hubo cristianos hebreos, y algunos de ellos llegaron a ocupar altos puestos en la Iglesia. En la Edad Media, Oxford tenía su *Domus Conversorum* (Casa de los Convertidos) para la protección de los cristianos procedentes del judaísmo. La sinagoga tuvo que defenderse de las abundantes defeciones, y los rabinos leían el oficio de difuntos en cualquier casa hebrea en que se había dado un caso de conversión al Cristianismo, dando así al converso por muerto. Pero nada impidió a Cristo el ganar en las mismas juderías un pueblo para su nombre.

Llega el siglo XIX y empiezan las Misiones a los judíos. Hay muchas conversiones notables. En 1806 David Mendel confiesa a Cristo y toma el nombre de Neander (nuevo hombre), que hizo ilustre por sus estudios históricos. Durante el siglo XIX se calcula que 224.000 judíos han sido bautizados. En proporción, ninguna otra misión a pueblo alguno ha tenido tan buen resultado. Nombres de convertidos ilustres son Lord Beaconsfield, Sir Julius Benedict, los Herschel, los Mendelssohns, Edersheim (autor de una famosa Vida de Cristo), Saphir, Rabinowitz y otros muchos más.

En nuestros días está cambiando la actitud de los judíos hacia Jesús; no sólo la parte reformada del «judaísmo», sino aun la ortodoxa o tradicional, ha enfocado de otro modo la Gran Figura.

El Dr. Joseph Klausner, un gran hebraísta e historiador, profesor en la Universidad judía de Jerusalem, sionista, ha escrito en hebreo una obra titulada *Jesús de Nazareth*. Afirma la realidad histórica de Cristo y exhorta a los judíos a acep-

tarle, no como divino, ni como Mesías, ni aun como profeta (no fué bastante político para esto), sino como maestro de moral, pues llegará un día en que «la ética de Jesús será uno de los tesoros más valiosos de la literatura de Israel».

En Diciembre último el rabino Esteban S. Wise, de Nueva York, aprovechó la aparición en inglés del libro de Klausner para decir que, aun no pudiendo aceptar los judíos a Jesús como divino, debían aceptarle como un maestro de su pueblo y seguir su doctrina moral. A estas declaraciones dió tal importancia la parte extrema ortodoxa del judaísmo que, para no cooperar con el rabino Wise en el Fondo para la restauración de la patria hebrea en Palestina, estableció un nuevo Fondo separado. Un crítico del rabino Wise ha dicho que «el estudiar los judíos la vida de Jesús es abrir un camino de la Sinagoga a la Iglesia».

Después de la guerra europea, muchos miles de judíos han entrado en la Iglesia cristiana. En la antigua Hungría ha habido más de 40.000 conversiones, y en Budapest más de 2.500 judíos han entrado en la Iglesia Presbiteriana; más una mitad de esta cifra ha ingresado en otras Iglesias. En América se calcula que unos 20.000 judíos se han convertido al Cristianismo en la presente generación.

La labor evangelizadora entre los judíos tiene una gran promesa: «Todo Israel será salvo». Como San Pablo dice, la conversión de los judíos en grandes números inaugurará una era de gran bendición para la Humanidad entera.

A. A.

=====

## AGENTES DE «ESPAÑA EVANGÉLICA» EN AMÉRICA:

ESTADOS UNIDOS

D. JOSÉ MADRAZO

207 E. 33, Street. - NUEVA YORK

URUGUAY

D. MANUEL PUCH

San Salvador, 2083. - MONTEVIDEO

ARGENTINA

D. ISIDORO MERODIO

Cañada de Gomez, 2272. - BUENOS AIRES

CUBA

D. JOSÉ JUNCO TASA

M. Suárez, 126. - HABANA

REPÚBLICA DOMINICANA

LIBRERÍA DOMINICANA

19 de Marzo - SANTO DOMINGO

COLOMBIA

D. MARCELINO VALENCIA

BUGA - Departamento del Valle.

MÉJICO:

DON JAIME IBÁÑEZ

2.ª Alatorre, 9. JALAPA. VER.

## Esfuerzo Cristiano

### ¿De qué nos salva Cristo?

Dom., 29 Agosto.

Juan, 3, 5-11.

#### Lecturas diarias.

Lunes . .	Un salvador del pe-	
	cado . . . . .	Mat., 1, 21.
Martes . .	De caída . . . . .	Luc., 22, 31 y 32.
Miércoles.	Del castigo . . . . .	El., 5, 6.
Jueves . .	De nosotros mismos .	Gal., 5, 16.
Viernes .	Del error . . . . .	Heb., 3, 10.
Sábado . .	De la muerte . . . . .	Rom., 6, 23.

#### Notas preliminares.

El carácter del Salvador está indicado ya en el mismo nombre con que Jesús se nos presenta en el Evangelio. El Hijo de Dios, al venir al mundo, recibe un nombre que le caracteriza en cuanto denota su primero y principal oficio, la misión que vino al mundo a cumplir: «El Hijo del hombre ha venido a salvar lo que se había perdido».

La elección de este nombre no dependió de su madre María ni del esposo de su madre. Le fué puesto por el ángel, cuando anunció a José el misterio de la encarnación del Hijo de Dios, verificado en María: «Y llamarás — le dice — su nombre *Jesús*, porque Él salvará a su pueblo de sus pecados.»

La palabra «salvar» significa sacar a uno de una desgracia, de un sufrimiento o cualquier mal que le haya sobrevenido. Así, Cristo es Salvador, porque nos libra de la desgracia inmensa del pecado y de los sufrimientos que son su consecuencia.

#### Ilustraciones.

Nosotros vemos mediante las sombras como mediante la luz.

Si todo fuera luz sin sombra, nada veríamos. Así, nuestros pecados, en cierto sentido, nos muestran a nuestro Salvador.

Una de las más bellas parábolas de salvación, entre los milagros, es la curación de la mujer que tocó la vestidura de Cristo. Falta solamente el más ligero toque de fe, y somos sanados.

¿Qué pensaríamos de un hombre que agarrara la cuerda que le es arrojada desde un barco, porque él se estaba ahogando, si se empeñara en ser arrastrado por el agua durante el resto de su viaje? El pecador salvo debe estar deseoso de ser recogido en el barco, que es la Iglesia.

#### Temas para pensar.

¿De qué nos salva Cristo? ¿Para qué nos salva Cristo? ¿Cómo podemos saber que somos salvos?

#### Pensamientos.

En el fondo del conocimiento de Cristo, como nuestro Salvador, está el concepto de un mundo perdido. No habría Salvador si no hubiera algo de lo cual los hombres necesitaran ser salvos.

Los grandes pecados necesitan un gran Salvador. Nadie tiene una idea tan elevada de Cristo como aquel que ha luchado en vano contra el mal en sí mismo.

Hay verdad en el pensamiento de que cada cristiano ha de ser un *pequeño salvador*; pero la diferencia entre nosotros y el Hijo de Dios es tan inmensa que hace la comparación hasta ridícula.

Nos importa mucho recordar que si somos realmente salvos, lo somos en la paz de Cristo, por lo tanto, no hemos de estar ansiosos por cosa alguna, ni aun por nuestros antiguos pecados.

## Sociedades infantiles.

### Velar y ser sobrios.

Dom., 29 de Agosto.

1.ª Tes., 5, 5-8

Hay que suponer que la razón por que Pablo dice a los Tesalonicenses que deben velar y ser sobrios, sería porque algunos, con la idea de que ya eran salvos en Jesús, ya no ponían de su parte por crecer en santidad y perfección. Quizá alguno de ellos cometería algunos excesos que, sin ser pecado, les privaría el dar buen testimonio, y por eso debían ser acuciados.

El que pensando que ya sabe la Biblia, y no la estudia más; que ya sabe también todo lo que se hace en las reuniones de Esfuerzo Cristiano y se marcha a jugar, corre el gran peligro de perderse y no lograr el lugar que el Señor le tiene reservado.

## DOÑA NIEVES

Novela de costumbres sociales

por

EMILIO MARTÍNEZ

La última novela que escribió el popular autor de *Pepa y la Virgen*, publicada por la Tipografía de «El Faro», de Méjico. Con un prólogo de D. Angel Digón y unas palabras de presentación del Dr. Plutarco Arellano.

*Doña Nieves*, aunque de distinta posición social, es una verdadera hermana de *Pepa*, y su historia, no menos interesante que la de ésta.

Un volumen de 238 páginas.

Precio: 3,50 pesetas.

Pídase a

Sdad. de Publicaciones Religiosas

Flor Alta, 2 y 4, 1.º - MADRID

## Escuela Dominical

### Los diez mandamientos:

### Deberes para con los hombres.

29 de Agosto.

Ex., 20, 12-21.

TEXTO ÁUREO: *Amarás a tu prójimo como a ti mismo.* — Lev., 19, 18.

La segunda tabla de la ley es consecuencia de la primera. Como Jesucristo enseñó, el segundo mandamiento grande en la ley es semejante al primero. Ambos se condensan en un solo mandamiento: *Amarás*. Cuando el hombre ha aprendido a amar verdaderamente a Dios, no puede menos de amar a sus semejantes, que son hijos de Dios.

**Quinto mandamiento.** — El mandamiento de honrar a nuestros padres incluye el deber de amarlos, respetarlos y buscar su bienestar. Cristo enseñó con su palabra y con su ejemplo la importancia de este mandamiento, y censuró duramente a los fariseos que lo habían invalidado con su tradición del Corbán (Mar., 7, 9-13). San Pablo lo llama el primer mandamiento con promesa, y la experiencia demuestra que el amor filial trae consigo grandes beneficios materiales y espirituales a los jóvenes.

**Sexto mandamiento.** — Inculca el respeto a la vida del prójimo, que debe ser sagrada a nuestros ojos.

El sexto mandamiento prohíbe todo lo que contribuye a acortar la vida de otros; todo lo que cause dolor, enfermedad, desgracia. Prohíbe también los sentimientos de odio y malicia: «El que aborrece a su hermano es homicida».

**Séptimo mandamiento.** — Es el mandamiento que sirve de salvaguardia del hogar y de la familia. Prohíbe el adulterio y todos los pecados que tienen con él alguna relación. Prohíbe también toda impureza de pensamiento, de palabra y de obra.

**Octavo mandamiento.** — El mandamiento no se dirige solamente contra el ladrón que escala una casa y se apodera de alhajas o dinero, sino contra todos los que perjudican a otros en sus bienes, aunque sea por medios legales: los usureros, los explotadores del obrero, los que toman parte en negocios no limpios, los que mienten al vender sus géneros y los que de cualquier manera faltan a la honradez y justicia.

Contra los tales, Cristo y sus Apóstoles han cerrado las puertas del reino de los cielos. Indignos de ser ciudadanos de una sociedad humana, ¿cómo podrán, si no son limpiados de tan vil pecado, ser ciudadanos de aquella ciudad celestial cuyo Hacedor es Dios?

**Noveno mandamiento.** — Prohíbe en primer lugar todo falso testimonio contra el prójimo. Pero su aplicación es mucho más amplia. Faltamos a este mandamiento cuando hablamos del prójimo con poca caridad; cuando decimos cosas que puedan perjudicarle en su reputación o buen nombre; cuando damos oído a chismes y calumnias; cuando atribuimos motivos indignos a las acciones de nuestros semejantes. Este mandamiento prohíbe toda clase de falsedad.

**Décimo mandamiento.** — Es un mandamiento muy penetrante. En todas las leyes del mundo no se encuentra nada parecido. Los demás mandamientos de la segunda tabla se encuentran en muchos códigos humanos; pero el décimo, no. Demuestra que Dios exige, no solamente la virtud exterior, sino la santidad interior; que pide el sacrificio de la voluntad, de la cual proceden las malas acciones. Para Dios, los deseos y los pensamientos malvados son tan culpables como los actos que las leyes castigan.

**Profesores** de ambos sexos, para enseñanza primaria, hacen falta. Razón: en la Administración de este periódico.